

Valentía contra el fracaso

El Instituto de Estudios Ceutíes organizó esta semana las 'I Jornadas de fracaso escolar en Ceuta', cuya última mesa redonda llegó a la conclusión de que lo necesario es un acto de "responsabilidad" para cambiar

El debate estaba ya en el aire antes de comenzar el último tramo de las 'Primeras jornadas de fracaso escolar en Ceuta', organizadas por el Instituto de Estudios Ceutíes (IEC) entre el martes y el jueves pasado, y que culminaba con una mesa redonda donde todos los ponentes que habían participado durante los tres días de estudio se sentaron para intercambiar sus conclusiones, ideas y sugerencias para atajar un problema que Ceuta lleva arrastrando durante largos años.

En el escenario del Salón de Actos del Palacio Autonómico se sentaron finalmente un grupo de seis educadores, de distinto ámbito, desde maestros a profesores universitarios, que intentaron sintetizar las causas del fracaso y sus posibles soluciones en apenas una hora. Las causas, como admitieron todos ellos, son múltiples, pero también conocidas dentro del discurso sobre el fracaso escolar en la ciudad. Alta ratio de alumnos por profesor, desigualdades sociales, aspectos emocionales, falta de apoyo familiar, la dificultad con el castellano de alto un porcentaje del alumnado... Pero aparecieron también motivos menos conocidos dentro de los que se buscan como el origen del fracaso, los "aspectos emocionales", de los que habló Francisco Mateos Claros, o los políticos, que mencionó Manuel López Ruiz.

Todo un amalgama de complicadas ecuaciones de factores en los que fundamentalmente se relacionan familia, escuela y alumno, pero cuyas combinaciones no ofrecen luz alguna en lo que se refiere a la solución de un problema tan preocupante para la sociedad, ya que, como se dijo en la mesa redonda "el fracaso escolar es igual a fracaso social".

¿Dónde está entonces el problema? La intervención de Manuel López Ruiz, profesor de Atención a la Diversidad del CEIP García Lorca (dentro del Plan de Éxito escolar 'Nos comunicamos con nuestro entorno') fue la que propició la aparición de aplausos entre los asistentes en la jornada de clausura.

"¿Qué podemos hacer cada uno para mejorar esta situación?", la aportación de López a la mesa fue la todavía a veces descabellada idea de empezar a cambiar las cosas desde la parcela de actuación de cada persona. Los maestros, en su clase. Los padres, en sus hogares. Los niños, con sus compañeros. "Podemos buscar el causante del fracaso escolar durante años, y hacer muchas clasificaciones, pero si no cambiamos nuestra forma de trabajar dentro de unos años seguiremos haciendo clasificaciones", espetó.

Para el maestro, hay que partir de que los alumnos tienen necesidades diferentes, y por tanto no todos pueden aprender mediante el mismo sistema. Un punto de vista compartido por su compañero en el proyecto de éxito del CEIP Federico García Lorca, Manuel Serrano González, que expuso la necesidad de acercar el castellano a los niños cuya primera lengua es el danirilla, para lo cual, el sistema debería dotar a la escuela de los medios



Mesa redonda al final de las Jornadas. / FOTO REDUAN



Intervención de Francisco Mateos Claros, a lo largo de la semana. / FOTO REDUAN

Ponencias de educadores y especialistas en el área

El programa de las 'I Jornadas de fracaso escolar en Ceuta', organizado por el Instituto de Estudios Ceutíes entre el 25 y el 27 de octubre, incluía las ponencias de Enrique Roca Cobo, coordinador de RRII de la Secretaría de Estado de Educación y FP del ME;

Manuel López Ruiz y Manuel Serrano González, profesores de Atención a la Diversidad en el CEIP Federico García Lorca; Francisco Mateos Claros, del departamento de psicología evolutiva y de la evolución de la Universidad de Granada; José Cantón Gálvez, educador

de la Ciudad Autónoma de Ceuta; Sebastián Sánchez Fernández, del departamento de didáctica y organización Escolar y Delegado del Rector de la UGR y Santiago Ramírez Fernández, del departamento de psicología evolutiva y de la educación de la UGR.

adecuados. "Sin competencia lingüística les estamos cerrando la puerta del futuro en la educación".

Se expusieron varios ejemplos muy gráficos de la necesaria transformación dentro del colectivo docente como uno de los causantes de que los problemas no cambien. (Siempre pensando en el cambio, no en la atención a

"No es cuestión de buscar culpables, sino de conocer nuestra responsabilidad"

la causa), como el que imaginaba a un profesor fallecido hace 50 años, que resucitaba y al día siguiente iba a dar clase. "No sucedería nada, algo imposible de pensar, por ejemplo, para un médico", comentaban.

El coordinador de la mesa redonda y del conjunto de las jornadas resumió esta idea en un símil: "enseñamos contenidos del siglo XIX con profesores del siglo XX a jóvenes del siglo XXI".

Las 'I Jornadas de Fracaso Escolar en Ceuta' no encontraron la solución a este complejo problema que es el fracaso escolar en la ciudad autónoma, analizado y estudiado por multitud de expertos y profesionales, pero entre sus asistentes sí se sintió que quizá las propuestas de cambio no tienen por qué esperar a mañana. No tienen por qué esperar a que vengan del sistema para ponerlos en funcionamiento, sino que quizá puedan empezar en cada una de las clases de cada uno de los profesores que quiere ser "valiente", asumir su cota de responsabilidad y empezar a ver las cosas pensando en el efecto, y no la causa.